

Por lo que respecta a la guía lateral, también pueden surgir dificultades en el registro si el maquinista no obra con prudencia; por ejemplo, si al señalar el pliego no tocarse todo el ancho del borde de la guía lateral y la impresión siguiente no quedase paralela con el borde del pliego anteriormente señalado y guardado, sería la guía la que ocasionaría el mal registro. La causa estaría en que los pliegos no se presentarían con igual escuadra en dicha guía lateral.

Se ha expuesto todo lo anterior para que el impresor no ducho en estas cuestiones proceda con la mayor cautela. Veamos ahora cómo se registra el pliego cuando hay que tocar la guía de pecho.

Es imprescindible que no se toquen por ninguna causa las cuatro guías de la entrada de pinzas; se escoge un pliego que toque toda la parte del borde de la guía de costado, marcándose en las guías; luego, con la yema de un dedo impregnada de tinta con secante en pasta, o del tono más visible en el tablero (por ejemplo, si la señal se hace sobre hierro, se empleará un matiz amarillento), se marca una señal que se extienda próxima a la guía lateral, desde el borde del pliego marcado al tablero, formando como un fondo, y seguidamente se escribe con lápiz el nombre del cliente encima del medio fondo del tablero. Así se encontrará siempre el registro.

Algunos maquinistas acostumbran, en estos casos, rayar la madera del tablero con un punzón, y, claro, ya no puede borrarse, encontrándose con el tiempo el tablero lleno de señales, lo que hace imposible fijar cuál fue la adoptada. En honor a la verdad, la operación anteriormente recomendada es más segura y menos chapucera; se conserva aunque pasen muchos días y existe la posibilidad de borrar la señal cuando sea preciso y sin dejar ninguna fea marca.

DETERMINACIÓN DE LOS EJEMPLARES QUE IMPRIME POR HORA UNA MÁQUINA

He aquí el modo de calcular los ejemplares que imprime por hora la máquina, tanto en marcha lenta como forzada. Supongamos que la máquina marcha a toda velocidad. Espérese el momento